

**Y TODOS QUERIAN SER (buenos) PADRES**  
**Varones de Santiago de Chile en conflicto**

**José Olavarría A.**

# INDICE

<b>Presentación</b>	5
<b>Introducción y agradecimientos</b>	7
<b>I Ser padre en un país que se globaliza. Contexto histórico y paternidades</b>	13
• La paternidad y los mandatos sociales	14
• Lo contextual: el orden salarial y la familia nuclear patriarcal	18
• La crisis del orden salarial y la familia nuclear patriarcal	23
• La modernización de las costumbres: vida cotidiana y familia	29
• El nuevo orden y la desarticulación/articulación de lo público: trabajo y familia	32
• Para finalizar	44
<b>II Ser padre y aprender a serlo. Sentidos y vivencias de la paternidad</b>	47
• El deber ser, el referente	48
• Lo que aprendieron de sus padres	53
– El padre: cariño, cercanía y responsabilidad	55
– El padre introduce a diversos mundos sociales	62
– Padres y proyecto de vida de los hijos	66
– El padre personaje contradictorio	72
• Las vivencias de la paternidad	76
• Comparando la paternidad de los padres con la propia	89
<b>III Criar y acompañar a los hijos. La reproducción generacional</b>	97
– La crianza en la infancia	101
– La adolescencia y el acompañamiento de los hijos	104
– La educación de los hijos	108
– El padre ausente, el padre lejano	110
• El padre: autoridad	113
– Castigo y maltrato	119
– Madres populares, autoridad y castigo	128

<b>IV Paternidad adolescente. Algunas notas</b>	131
• Conciencia del riesgo de embarazo	135
• Ser padre adolescentes	137
• El embarazo, la paternidad y los proyectos de vida del joven	139
• Reacciones de los padres	144
Bibliografía	147
Anexo metodológico	149

## PRESENTACION

El libro que presentamos es el resultado de un conjunto de investigaciones que forman parte de la agenda del Area de Estudios de Género de FLACSO-Chile.

Como es sabido, los estudios de género llevan a "sexualizar" la mirada de los/as investigadores/as, es decir, a hacer visible que las personas tenemos sexo y que eso nos construye como diferentes, que establecemos relaciones distintas por el mero hecho de ser hombres o mujeres. Dichos estudios incorporan al análisis social los cuerpos y sus significados y tratan de aprehender los fenómenos con una profundidad o "densidad" mayor, dando cuenta de la dinámica existente entre los géneros.

No se trata de un "enfoque" más, sino del esfuerzo de adquirir una visión tridimensional y dinámica del quehacer humano. De este esfuerzo han surgido a lo largo de los años numerosas preguntas de investigación y gran cantidad de estudios y conocimientos de mucha riqueza.

Lo novedoso es que los varones, actores principales de los procesos sociales dada su ubicación en las relaciones de poder en nuestras sociedades, han ingresado en los últimos años a las agendas de investigadores e investigadoras y de los formuladores de programas sociales. Se trata de un proceso histórico en el que interviene una multiplicidad de factores, pero, por primera vez en las ciencias sociales, los hombres, sus cuerpos, sus subjetividades, sus comportamientos, aquello denominado "lo masculino" ha sido sometido al escrutinio científico. En la medida en que las identidades masculinas -"masculinidades"- desde una perspectiva de género son consideradas construcciones sociales y no datos naturales, son culturalmente específicas, histórica y espacialmente situadas. Es decir, al "deconstruir" las identidades masculinas y "desnaturalizarlas" adquirieron una historia, una sociología, una antropología, una demografía. Devienen, al mismo tiempo, en objeto de estudio y programas de acción.

Podemos entender esta emergencia como necesidad teórica, de avance en el conocimiento de la construcción social de la diferencia sexual, de modo que los estudios de género, tradicionalmente realizados a partir de las mujeres, aborden su objeto de estudio incorporando sistemáticamente a los varones. Ello requiere un desplazamiento desde las identidades femeninas a las masculinas. Se formulan, entonces, nuevas preguntas de investigación sobre las relaciones de poder entre los géneros, que pasan a ser más que una afirmación.

Algunos/as autores/as señalan que la emergencia del varón como objeto de estudio tiene que ver con la llamada "crisis" de las identidades masculinas, resultante de la acción de los movimientos feministas y de las feministas en particular, de los cambios en la economía y la incorporación creciente de las mujeres al espacio público (mercado de trabajo y política). También se los asocia al surgimiento del movimiento homosexual y el cuestionamiento que hacen de las masculinidades tradicionalmente reconocidas como tales.

Por otra parte, la agenda política internacional relacionada con salud y derechos reproductivos ha puesto en tabla la consideración de la participación masculina en la salud reproductiva. En efecto, las Conferencias sobre Población y Desarrollo de El Cairo (1994) y sobre la Mujer (Beijing, 1995) se hicieron cargo de un conjunto de problemáticas que, surgidas en el ámbito privado, se han transformado crecientemente en materia de políticas públicas por sus consecuencias sociales. Se abre el ámbito de género y salud reproductiva y la articulación entre sexualidad-relaciones de género como esfera de estudio y acción. En ambas conferencias se puso énfasis en la responsabilidad de los varones en la reproducción, en la violencia contra las mujeres, en relación con el VIH/SIDA, reafirmando que para lograr los objetivos de un desarrollo sustentable, un componente esencial es el logro de la igualdad entre los géneros con la participación de los varones.

En FLACSO no estamos ajenos a estas nuevas preguntas de investigación, tanto teóricas como para políticas públicas, y por ello hemos desarrollado investigaciones, aún en una etapa etnográfica, para documentar las representaciones sociales de la masculinidad existentes en Santiago y responder a las demandas desde la política, aunque sea en forma inicial. También hemos generado redes de intercambio académico, a nivel nacional y de América Latina, de modo de avanzar con rapidez.

Al publicar los resultados de nuestros estudios pretendemos contribuir al debate que se ha iniciado sobre los varones, las masculinidades y las paternidades -no desde el sentido común, sino desde la investigación social- y abrir nuevas preguntas que contribuyan al estudio sistemático de un orden de género discriminatorio e inequitativo, en que los recursos de poder se distribuyen de modo muy desigual.

Teresa Valdés  
Subdirectora Académica  
FLACSO-Chile